¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año XLIV nº 15 | 4 septiembre de 1974 | Precio 8 pts

Alternativa democrática de la Junta frente al vacío del sistema y el continuismo

DE un lado, la constitución de la JUNTA DEMOCRATICA DE ESPAÑA y los 12 puntos de su declaración, bases reales para un cambio pacífico, de reconciliación nacional y convivencia cívica de los pueblos y los hombres de España. Del otro, el vacío político de un régimen que ni a nivel de lenguaje puede ya renovarse (y así, apenas Arias Navarro había hablado de «apertura» tuvo que asegurar se refería a la misma *cerradura*, la del Movimiento).

Entre la iniciativa democrática y la creciente parálisis oficial, el chapoteo en la charca de las impotencias «aperturistas», las lamentaciones de que *«el tiempo nos devora»*, las apelaciones a que *«los cambios se efectúen en vida de Franco»* (con la intención de que no cambie nada), el miedo a terminar de asfixiarse en la ciénaga inmovilista y el temor a no poder respirar ya al aire libre.

Hasta cierto punto puede decirse que estamos entrando en el postfranquismo. Y se está entrando en las peores condiciones para las fuerzas interesadas en impedir el paso a la democracia, y que por ello preferirían tejer y destejer fórmulas «aperturistas» para ganar tiempo, para restar apoyos a los partidarios del cambio auténtico. En las peores condiciones porque se entra en el postfranquismo, pero Franco está todavía ahí y las instituciones del régimen siguen siendo las mismas. El sistema de poder de la dictadura se está pudriendo en semanas como los pescados, porque la cabeza —Franco— está ya podrida. Podrida, pero no enterrada. Y su sola presencia mantiene atado a Juan Carlos y tal vez lo haya enviado ya de nuevo a la Zarzuela. Acentúa la impotencia de los continuistas para hallar fórmulas de superviviencia.

LA constitución de la JUNTA DEMOCRATICA ha venido a situar las cosas en sus términos reales. El vacío no es el cambio, no es la ruptura democrática, pacífica pero radical, con el sistema de dictadura. El vacío es el régimen, el peligro reside en la charca continuista. La JUNTA no impele al salto a un futuro desconocido; abre un período de transición basado en el restablecimiento de las libertades democráticas.

Comenzamos, pues, a entrar en el postfranquismo con la existencia de un polo desimantado —el sistema— del que toda expresión de vida y futuro desaparece; pero con la aparición de un poderoso polo de atracción: la JUNTA DEMOCRATICA. Y su presencia hace muy difícil, injustificables en todo caso, las posturas de quienes se sintieran tentados por ofertas «aperturistas». Habría que hacerlo dando la cara, tomando posición contra la alternativa democrática que la Junta representa.

La JUNTA y su programa han aparecido a la luz pública en el instante crítico en que ante el declive físico y mental del dictador se aceleraba por Arias Navarro la salida a escena de Juan Carlos. ¿Era el momento, objetan algunos que no parece encuentren nunca el momento de actuar?

¿Esperar? ¿A qué? ¿A ampliarla, a fortalecerla? Para eso no hay que esperar, sino marchar. Y en la marcha va a ampliarse y fortalecerse la Junta. Está abierta. Representa el encuentro de fuerzas políticas y sociales diversas en un momento y para un momento de la historia presente de España: el cambio de la dictadura a la democracia. El encuentro de unas fuerzas obreras y populares, de fuerzas y corrientes regionales y nacionales que en las libertades democráticas tienen su eje de marcha, y de otras fuerzas políticas y económicas que han llegado a la convicción de que las estructuras fascistas, el poder totalitario y la inanidad del Movimiento son un obstáculo para el desarrollo económico moderno de España, para su inserción en las estructuras político-económicas europeas y mundiales.

¿Esperar? ¿Para qué? ¿Para ofrecer tiempo y posibilidades a la charca continuista? Pero si se pone la espera en las maniobras «aperturistas» es que no se busca el cambio, la autenticidad democrática, sino la ficción, una redistribución de cartas entre cierto y limitado número de jugadores.

NO, no se trata de esperar. Y los que lo hagan, desde cualquier ubicación que sea, pagarán políticamente las consecuencias.

Porque los problemas de España no tienen espera. El fascismo, el secuestro de las libertades democráticas, han fracasado estruendosamente como sistema de gobierno. No tienen mañana. El crecimiento económico, en la represión política y la regresión social, no da ya más. La personalidad de los pueblos vasco, catalán y gallego rompe los corsés represivos en que fue encerrada. La crisis económica no se aborda con un gobierno paralizado. Los caminos de Europa no se abren colocando simplemente una corona sobre un sistema fascista ni la necesidad imperiosa de cambio se burla con trucos semánticos.

Todo exige una ruptura radical con el régimen para hacer frente a los problemas de la actual hora española. Y por eso, en contraste con la inmovilización oficial y el vacío del sistema, todo se pone en movimiento. Entramos en un período de enorme aceleración política. La creación de la Junta Democrática ha dado la señal de partida y en las semanas, en los meses próximos, dará la muestra de su capacidad de atracción y convocatoria.

Cataluña : ampliar la coordinación
Aragón : hacia la asamblea regional
Córdoba : junta democrática



La Comisión Coordinadora de Fuerzas Políticas de Cataluña ha reafirmado —en reciente declaración— el criterio de que la única salida al régimen de dictadura es la formulación de una alternativa democrática, libremente aceptada, sin exclusiones, por un amplio abanico de fuerzas políticas y sociales, que acelere el proceso de ruptura democrática, que comporta el restablecimiento de las libertades nacionales para Cataluña y el restablecimiento de las libertades políticas indispensables que permitan al pueblo escoger libremente su futuro.

La Coordinadora catalana llama al pueblo de Cataluña a permanecer atento ante el rumbo que toman los acontecimientos, ampliando a todos los niveles los mecanismos de coordinación unitaria para las luchas que, sin duda, se aproximan. Llama a todos los pueblos del Estado español, a todas las fuerzas políticas y sociales a converger en un proceso de ruptura democrática contra el continuismo que se quiere imponer. Llama a los hombres más responsables de las Fuerzas Armadas a tomar las actitudes adecuadas para favorecer el cambio democrático que devuelva a todos los pueblos de España el derecho de expresar libremente su voluntad.



La Comisión Aragonesa pro Alternativa Democrática, en reciente llamamiento, propone «abrir una gran campaña de discusión sobre el contenido, fines y composición a dar a la ASAMBLEA DEMOCRATICA DE ARAGON», al mismo tiempo que «se intensifica, en general, la lucha política organizada». **«Como parte de este trabajo —se dice— creemos de especial interés utilizar todas las posibilidades de relación con las Fuerzas Armadas, a fin de ganarlas para el objetivo patriótico, de salvación nacional, que propugnamos».**

Se sugiere «la constitución en todos los pueblos y ciudades de Comisiones Democráticas, la elección o designación de delegados a la Asamblea, la formación de núcleos de personas comprometidas en trabajar a favor de la alternativa democrática, la incorporación de todas las fuerzas, organismos, entidades, etc. que todavía no lo hayan hecho, a la Comisión Aragonesa, para luchar conjuntamente por las libertades y preparar corresponsablemente la realización de la Asamblea».



Se ha constituido con el propósito de coordinar las fuerzas democráticas de la provincia, unificando sus esfuerzos. **«Esta Junta Democrática** —leemos en su primera declaración— **está constituida con carácter abierto a todos los grupos y partidos políticos, organizaciones obreras y sindicales, entidades cívico-culturales y asociaciones de estudiantes, así como a cualquier persona representativa en el proceso de unidad democrática».**

La Junta cordobesa hace suyos los 12 puntos de la declaración de la Junta Democrática de España y llama al pueblo cordobés a agruparse en torno a esa declaración, a organizar juntas locales y permanecer **«atento a la convocatoria de acción democrática nacional».**

experiencias de la huelga del BAJO LLOBREGAT

extractado de "TREBALL" (16.7.74)



Ha sido la acción obrera más importante en Cataluña bajo la dictadura. La huelga general en toda una comarca. Unos 50.000 trabajadores en acción, en la calle, sin que la masiva presencia de la policía sirviese para poco más que para recordarnos que vivimos en un régimen fascista y que hay que acabar con él.

Unos dos millones de horas de huelga. Y un final victorioso. La patronal obligada a negociar y a ceder. Enfrentamiento público, provocado por la huelga, entre los sectores capitalistas más ultras y los partidarios de aceptar la realidad de la correlación de fuerzas existente en la comarca (y ya de hecho en el país). Los patronos, los jerarcas de la CNS, el gobernador civil, el régimen en definitiva, obligados a negociar con los dirigentes obreros, con los dirigentes de la huelga, teniendo que reconocerlos como tales.

Se ha impuesto, pues, en la práctica, el reconocimiento del derecho de huelga, «legalizándola», el reconocimiento de las formas propias de organización y lucha de la clase obrera. Se ha impuesto, en definitiva, el Sindicato de clase a través de la acción...

Hace un mes decíamos en TREBALL que en el Bajo Llobregat existían condiciones para la realización de la huelga general; pero que para hacerla había que saber cómo organizarla y desarrollarla, cómo decidirla.

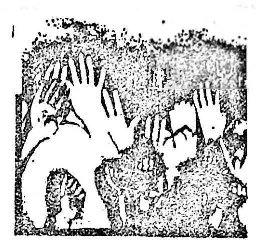
Creemos que los trabajadores del Bajo Llobregat nos lo han explicado con fuerza y claridad.

De un lado, a través de un proceso de trabajo de fondo, de largo aliento y gran experiencia acumulada; nos referimos esencialmente a la lucha en torno al convenio comarcal del metal, a la lucha contra el último laudo, al proceso de múltiples asambleas generales en Cornella, de asambleas locales y de fábrica, a los numerosos paros realizados en los últimos meses a través de esos instrumentos de democracia obrera.

Proceso de movilización de base imprescindible pero no suficiente para saltar a formas superiores si no se encuentran los momentos, las coyunturas... En este caso, el elemento detonante ha sido la negativa de la patronal a negociar y, sobre todo, la lucha de ELSA. Huelga de mes y medio, que con la retirada de la demanda en Magistratura por parte de los trabajadores precipitó los acontecimientos. Y a este respecto queremos señalar que la actitud de una aparente «renuncia» a llegar al final de «la utilización de las posibilidades legales» fue, más bien, un «no supeditarse» a la legalidad fascista, rebasándola en el momento oportuno. Y ello al lado de la más audaz imposición de la legalidad de hecho por los huelguistas de ELSA, como fue la conquista de los locales del Sindicato para sus asambleas y la organización pública de la solidaridad económica, como centro de información de su huelga...

En el desarrollo de la huelga general ha desempeñado un papel fundamental el centro de decisión, constituido por las asambleas de cargos sindicales en la CNS. Asambleas que, por supuesto, bien poco habrían podido hacer si entonces el centro de decisión objetivo global, no hubiera estado en las fábricas y en la calle, en centenares y miles de asambleas y mítines... El entramado entre ambos centros se estableció a través de los centenares de cuadros obreros con cargo sindical, que ganaron la representatividad en años de lucha y, ahora, al frente de los trabajadores...

Constitución de la mesa democrática de Madrid



La Mesa de Madrid convocó conferencia de prensa a fines de julio en la que informó está integrada por el Partido Comunista, el Partido Socialista Obrero Español, el Partido Carlista, el Partido Socialista Popular, Comisiones Obreras, UGT y USO, grupos católicos, organizaciones de barrio, profesionales y diversas personalidades sin filiación determinada.

«La Mesa —se dijo en la conferencia de prensa— se propone la constitución de una Asamblea democrática y tiene como objetivos fundamentales:

1) Amnistía general para los presos y exiliados políticos.

2) Ejercicio de la soberanía por el pueblo, mediante el reconocimiento de las libertades de expresión, información, reunión y asociación.

3) Libertad sindical y derecho de huelga.

4) Libertad de la cultura, la ciencia y el arte; libertad de conciencia.

5) Derecho a la seguridad de trabajo, a la autogestión, a la seguridad social, la vivienda y el acceso a la enseñanza.

LA VICTORIA DEL PUEBLO ESPAÑOL Y EL FIN DEL FASCISMO ESTAN PROXIMOS

El órgano de prensa del Partido de los Trabajadores de Vietnam, «NHAN DAN» informó a sus lectores de la visita del camarada Santiago Carrillo y otros dirigentes del partido a la Embajada en París de la R.D. de Vietnam. «El camarada Carrillo —escribía el diario— reafirmó el apoyo total del PCE a la causa revolucionaria de nuestro pueblo y entregó a nuestra Embajada una carta de los miembros del Partido Comunista de España víctimas del régimen penitenciario franquista, carta que acompañaban 20.000 pts economizadas en la cárcel por esos camaradas para contribuir a la reconstrucción del hospital Bach Mai.

Nos emociona sumamente este gesto de los comunistas españoles —continuaba el diario vietnamita— que, a pesar del salvaje régimen carcelario de Franco continúan la lucha con fe en su ideal, con nuestro mismo objetivo, con firme confianza en la victoria de la democracia y la libertad en su patria y en el triunfo del marximo-leninismo invencible. De todo corazón agradecemos a los comunistas y al pueblo español su cálido apoyo a la lucha de nuestro pueblo. Tenemos la firme convicción de que la victoria de la lucha del pueblo español y el fin del fascismo están próximos».

SAHARA referéndum para la KRUPP



Anunciado para el primer semestre de 1975, el referéndum en el llamado Sahara español ha sido presentado por el gobierno Arias Navarro como totalmente conforme a la resolución que en diciembre de 1973 adoptara la asamblea general de la ONU. Recordemos que esa resolución invitaba a España a fijar **«en consulta con los gobiernos de Marruecos, Mauritania y toda otra parte interesada, las modalidades de la organización de un referéndum... para permitir a la población autóctona del Sahara ejercer libremente su derecho».**

Marruecos, Mauritania y Argelia votaron a favor de la resolución. Por el contrario, la delegación española se abstuvo.

Después de esa abstención, que evidenciaba disconformidad con el texto aprobado, ¿cómo se explica que, en la carta que Jaime de Piniés entregó al secretario general de la ONU, se diga que **«el gobierno español ha aceptado plenamente el criterio de basar el futuro de los territorios no autónomos en el libre ejercicio de la autodeterminación por parte de sus poblaciones»**? Se explica, simplemente, porque la decisión del gobierno Arias Navarro incumple la resolución de la asamblea general. Lo incumple en dos momentos: 1º No ha habido concertación con Marruecos, Mauritania y Argelia para fijar las condiciones del referéndum; 2º No se va a un referéndum **libre** sino a una operación coactiva para hacer votar, bajo el control militar y gubernativo colonial, una ficción de independencia tras la que empresas españolas, la Krupp alemana e intereses norteamericanos prosigan la explotación de los mil setecientos millones de toneladas de fosfatos de los yacimientos de Bucrac.

La comunicación hecha por Piniés no constituye ningún paso hacia la solución efectiva y **pacífica** de la cuestión. Fue transmitida a la ONU 48 horas después de que el rey Hassan II hubiera declarado que Marruecos rechazaría la forma de consulta que el gobierno de Madrid preparaba y que su país no vacilaría en recurrir a método distinto al diplomático si este resultaba ineficaz para permitir la recuperación del territorio en litigio.

No entramos ni salimos en el tema de si el Sahara «español» corresponde a Marruecos, Mauritania o Argelia. Lo evidente es que el gran Sahara es territorio comprendido en la soberanía de esos tres países. Y a ellos corresponde, con participación de la población saharaui, resolver el problema del Sahara occidental. A ellos y no a los representantes de las empresas coloniales de fosfatos.

En septiembre de 1973, una delegación del PCE firmaba un comunicado con representantes del Partido de la Liberación y el Socialismo de Marruecos, en la que, entre otras cosas, se decía:

«El PCE se pronuncia por el retorno a Marruecos de Ceuta, Melilla, el Peñón de Velez de la Gomera y Alhucemas y las Islas Chafarinas, y por la retirada de las tropas y las autoridades españolas de Río de Oro y de Saqiat al Hamra, a fin de que los pobladores autóctonos de estos territorios, incluidos los expulsados, puedan expresarse soberana y libremente... Los problemas pendientes entre los dos países encontrarían soluciones ventajosas para los dos pueblos si el colonialismo fuera liquidado, con lo que se abriría una nueva era de amplia colaboración, respondiendo a las necesidades profundas de los dos países y en armonía con los fuertes lazos de amistad que existen entre ellos».

Después, la experiencia del hundimiento colonial portugués ha venido a confirmar dónde reside la clarividencia y el patriotismo.

primer crimen

del reinado (interino) de Juan Carlos



El pueblo de Carmona pedía agua y le dieron sangre. A los antecedentes conocidos por la prensa diaria añadimos otros proporcionados por nuestros corresponsales sevillanos. En verano, un 10 por ciento de la localidad dispone de cinco horas de agua al día, un 30 por ciento, de tres horas cada dos días; el resto, prácticamente nada (cuatro horas cada 20 o 30 días). Durante el resto del año la situación apenas cambia. Mientras que el recibo del agua es pasado por el Ayuntamiento con toda regularidad. Y en ocasiones recargado por «demasía» de consumo. Las autoridades venían capeando el temporal con un camión-cisterna de los bomberos de Sevilla y una única fuente pública, la de **los 15 caños**, de los que sólo 3 funcionaban.

En la prensa y por la radio se dijo que el problema había sido resuelto, que Carmona tenía ya mejor servicio de agua que otros pueblos de la provincia. Esto y el rumor de que iban a subir la tarifas terminó con la paciencia de la población.

En la noche del 31 de julio la población aguardaba desesperada la llegada del agua. Inútilmente. A la mañana siguiente un grupo de mujeres pretendió ver al alcalde. En vano; estaba de vacaciones. A las 3 y media de la tarde del 1º de agosto, mujeres y niños de las calles Capitán Peralta y San Francisco se concentraron, con cubos y barreños, a la entrada de la carretera general Madrid-Cádiz. La iniciativa se extendió. Se produjo la interrupción del tráfico automovilístico; la llegada de la Guardia Civil, con refuerzos de Tocina, Guadajoz, Los Rosales, El Viso y Mairena del Alcor. Más tarde acudirían otros doscientos «civiles» procedentes de Sevilla. A las 8 de la tarde la cola de coches paralizados en dirección de la capital era de unos 15 kms y de unos 8 en dirección a Córdoba.

EL CRIMEN

Un oficial de la Guardia Civil conmina a uno de los camioneros que aguardan a que ponga en marcha su vehículo. El hombre le da las llaves para que lo haga él si se atreve. Los «civiles» se abren paso a culatazos. Las mujeres se defienden con los cubos. Algunos hombres las protegen tirando piedras. Entre ocho y media y nueve menos cuarto los guardias atacan a la multitud en la calle de San Pedro. Los hombres se interponen entre ellos y las mujeres; son empujados contra la muralla de la puerta de Sevilla. Arrecia el forcejeo. Comienzan los disparos en ráfagas al aire. Los impactos de las balas han quedado en las piedras de la muralla. Un obrero, Miguel Roldán Zafra, que regresaba de su trabajo, ve a un teniente de la guardia golpear a una mujer: **«Así tratan ustedes a las mujeres que piden agua»**. No pudo decir más. El teniente le disparó a quemarropa tres veces, alcanzándole una en el pecho y dos en el vientre. Un grupo de vecinos trató de recoger el cuerpo. Los «civiles» se lo impidieron: «¡Quietos o disparamos!». La gente grita: ¡Asesinos!; una mujer embarazada se avalanza sobre el comandante: ¡Asesino! ¡Criminal! De un culatazo en el vientre la mujer cae por tierra. Abortó en una clínica de Sevilla. Un chico de 16 años quedaba herido en otra parte de la muralla.

El 5 de agosto una inmensa multitud abarrotaba el templo parroquial de Carmona, el claustro anexo y la calle frontera a la iglesia. Establecimientos, comercios y bares habían sido cerrados. **«El pueblo tiene derecho a ser escuchado en sus justas peticiones** —decía la homilía leída ese día en todas las misas— **y si los cauces ordinarios no tienen el resultado apetecible, es explicable que estos medios puedan ser considerados como poco eficaces».**

En Sevilla capital, decenas de taxistas circularon con lazos negros en sus vehículos. Comisiones Obreras, de un lado, el Comité Provincial del partido, de otro, se dirigieron a la población en llamamientos que fueron distribuidos profusamente. El gobernador civil, tras afirmar el mismo día 1º de agosto, que «el orden había sido restablecido en Carmona», hacía anunciar, unas dos semanas más tarde, que se había «aprobado un proyecto de obras para el suministro de agua a Carmona» que en dos años dará resultados. En Sevilla se descubría que un concejal, Angel Villarejo, había autorizado que un camión-cisterna de los bomberos fuera puesto a disposición de otro concejal, Manuel Sánchez de la Peña, para el riego de su chalet.

Reinaba (interinamente) el príncipe Juan Carlos.

la cuestión de los presos políticos y la amnistía

Familiares de los presos políticos de Carabanchel, y ellos mismos, han llevado a la prensa la cuestión de las condiciones de trabajo y la seguridad de los demócratas encarcelados y la de la Amnistía. Algunos diarios y revistas se hicieron eco semanas pasadas de las cartas recibidas sobre ambos particulares, pero como no pudieron pronunciarse claramente (las multas y suspensiones siguen amenazando, como testimonian los casos de «Por Favor» y «El Sol» de Málaga), creemos necesario precisar los términos contenidos en aquellas cartas:

● Los familiares de los presos exponían su indignación por el hecho de que Juan Carlos hubiera estampado su primera firma como Jefe de Estado al pie de la declaración común con los Estados Unidos, «*en lugar de hacerlo en un decreto de amnistía general*», «principio indispensable para la verdadera convivencia entre todos los españoles»; «desde las esferas del poder nada nos hace vislumbrar el más mínimo gesto en torno a la posibilidad de la AMNISTIA GENERAL».

● Seguidamente expresaban su inquietud profunda por la seguridad física de los presos, y se referían, de un lado, al trágico incendio del taller de carpintería de la cárcel de Alcalá de Henares (doce



(Traducido del catalán)

Barcelona, agosto de 1974



en Cataluña

AL PUEBLO CATALAN

El 30 de julio se ha hecho pública, simultáneamente en Madrid y en Paris, la constitución de la JUNTA DEMOCRATICA DE ESPAÑA.

Esta Junta está compuesta por dirigentes de partidos políticos, de agrupaciones sociales y de organismos democráticos de diversas nacionalidades y regiones españolas -entre ellas Cataluña-, así como por personalidades de señalada significación pública, y comprende una gama de fuerzas que va de comunistas a monárquicos, de trabajadores a grandes capitalistas.

La Junta Democrática de España, constituida "con carácter abierto", se propone "vigilar, coordinar, propulsar, promover y garantizar el proceso constituyente de la democracia política de España".

El Programa de la Junta es el siguiente:

1 La formación de un Gobierno provisional que sustituya al actual, para devolver al hombre y a la mujer españoles, mayores de dieciocho años, su plena ciudadanía mediante el reconocimiento legal de todas las libertades, derechos y deberes democráticos.

2 La amnistía absoluta de todas las responsabilidades por hechos de naturaleza política, y la liberación inmediata de todos los detenidos por razones políticas o sindicales.

3 La legalización de los partidos políticos, sin exclusiones.

4 La libertad sindical, y la restitución al movimiento obrero del patrimonio del Sindicato Vertical.

5 Los derechos de huelga, de reunión y de manifestación pacífica.

6 La libertad de prensa, de radio, de opinión, y de información objetiva en los medios estatales de comunicación social, especialmente en la televisión.

7 La independencia y la unidad jurisdiccional de la función judicial.

8 La neutralidad política y la profesionalidad, exclusivamente militar para la defensa exterior, de las fuerzas armadas.

9 El reconocimiento, bajo la unidad del Estado español, de la personalidad política de los pueblos catalán, vasco, gallego, y de las comunidades regionales, que lo decidan democráticamente.

10 La separación de la Iglesia y del Estado.

11 La celebración de una consulta popular, entre los doce y los dieciocho meses —contados desde el día de la restauración de las libertades democráticas—, con todas las garantías de libertad, igualdad de oportunidades e imparcialidad, para elegir la forma definitiva del Estado.

12 La integración de España en las Comunidades europeas, el respeto a los acuerdos internacionales, y el reconocimiento del principio de la coexistencia pacífica internacional.

La dimensión HISTORICA de este hecho no puede escapar a nadie.

La Junta Democrática se constituye, en efecto, en el momento más crítico que haya conocido nunca la dictadura que, desde hace 35 años, oprime a los pueblos de España.

Esta dictadura, culpable del secuestro de las libertades democráticas, culpable de haber reinado por el terror y la violencia, culpable de haber entregado al país a una minoria corrompida y ávida de privilegios, culpable de haber intentado liquidar por la fuerza la personalidad nacional de Cataluña, habia llegado a su agotamiento antes de la enfermedad que ha llevado al dictador a las puertas de la muerte.

Esta dictadura se encuentra al borde del colapso. La agonía de Franco es la agonia del régimen. La caida del fascismo en Portugal y en Grecia acelerará esta agonía.

Es imposible preveer en detalle cual será su final definitivo. Pero es seguro que la desaparición, ya inminente, de la figura del "caudillo" precipitará -precipita ya- el desconcierto en las esferas del poder, las intrigas y las luchas de camarillas, la descomposición, en suma, de un sistema político contrario a los intereses de la inmensa mayoria de los españoles. La muerte física del dictador será recibida por los pueblos de España con inmensa alegria, que puede y debe expresarse saliendo en masa a la calle a exigir la amnistia y las libertades políticas.

El régimen intenta perpetuarse a través de los llamados mecanismos sucesorios, ficción legalista sin ningún valor, que ya han entrado en acción con el traspaso provisional de poderes a Juan Carlos.

¿Toleraremos la continuidad de un régimen como éste?

! N O L O P O D E M O S T O L E R A R !

Hemos de oponernos enérgicamente; hemos de unirnos todos -cualquiera que sea nuestro horizonte político y nuestra posición social-, impulsar un vasto movimiento que de el golpe de gracia al franquismo, con Franco o sin él.

El encarecimiento insoportable del coste de la vida, la situación dramática de la agricultura, los signos múltiples de la profunda crisis política, social y económica, de la degradación moral provocada por la minoria irresponsable que nos gobierna, suscitan un malestar que, a pesar de las medidas represivas, se manifiesta en todas las clases y capas de la sociedad, en todos los sectores de opinión, a través de luchas de masas, de tomas de posición públicas y por otras vías.

En Cataluña, en toda España, el pueblo está en ebullición y no quiere el continuismo. ! QUIERE UN CAMBIO ! Y este cambio no puede ser otro que el paso a la democrácia, que no es posible mediante ninguna evolución desde dentro del régimen sino únicamente por una ruptura con éste.

Hasta ahora la aspiración al cambio democrático habia encontrado un límite en la inexistencia de una alternativa de Gobierno que diera garantias a los más ámplios sectores de la sociedad. Con la Junta Democrática de España este límite desaparece.

Los catalanes podemos enorgullecernos de haber sido los primeros en conseguir una ámplia unidad de las fuerzas antifranquistas en la Comisión Coordinadora de Fuerzas Políticas de Cataluña, la Asamblea de Cataluña y otras formas de convergéncia y de diálogo. Pero las libertades catalanas, como las del resto de España, no se juegan sólo en Cataluña. Sólo una alternativa democrática para toda España puede constituir una alternativa real de poder. Hoy la tenemos gracias a la constitución de la Junta Democrática de España, con la que las fuerzas democráticas catalanas unidas habrán de establecer la colaboración mas estrecha.

La Junta Democrática de España crea en el país una situación completamente nueva y será un factor fundamental de la descomposición del régimen agónico.

Entramos pués -y nadie puede ignorarlo- en unos MOMENTOS DECISIVOS Y CAPITALES DE LA HISTORIA DE NUESTRO PUEBLO.

! C A T A L A N E S !

Los comunistas saludamos la constitución de la Junta Democrática de España, como un gran éxito y como una culminación de los esfuerzos y de los sacrificios hechos durante años para sacar a nuestro país de la negra noche del fascismo. La valoramos como una confirmación rotunda de la política propugnada durante años por nuestro Partido de cara a un pacto político entre todos los antifranquistas sin exclusión destinado a acabar con la dictadura y a dar la palabra al pueblo.

Estamos seguros que la difusión de esta noticia aclarará la perspectiva del cambio, despertará el entusiasmo, estimulará las ansias de libertad en todas partes.

En Cataluña fomentará la lucha de masas y atraerá nuevas fuerzas hacia la unidad de todo el pueblo, hacia la creación y el desarrollo de organismos de la Asamblea de Cataluña en barrios, pueblos y ciudades como marco principal de convergencia de todas las organizaciones, entidades, movimientos y personalidades que estén por la democracia y por el reconocimiento de los derechos nacionales de Cataluña. Ensanchará el marco del diálogo y la colaboración con fuerzas políticas y sociales de derechas, inclusive de las que hasta aqui no formaban parte de la oposición democrática. Impulsará los esfuerzos para crear las bases de un GOBIERNO PROVISIONAL DE LA GENERALIDAD DE CATALUÑA. Debido al reconocimiento explícito de la personalidad política del pueblo catalán, facilitará la colaboración de Cataluña con los otros pueblos de España en la tarea común de implantar la democrácia en todo el país.

Pero para derrocar un régimen político hace falta, además de un pacto, una fuerza que provoque su caida. Y esta fuerza, en nuestro pais, ha de constituirla esencialmente la acción de las masas en las fábricas, en los lugares de trabajo y de estudio, y en la calle.

El desenlace depende, pues, de nosotros, de todos. Nadie puede eludir su responsabilidad en momentos tan graves.

El Comité Central del P.S.U.C. se dirige a la clase obrera, al pueblo de Cataluña, y les exhorta a superar toda actitud pasiva, de espera. Llama a los trabajadores, los campesinos, los estudiantes y profesionales, los industriales y comerciantes, los funcionarios del Estado y de la Administración local, a todas las capas de la población a una acción múltiple contra la dictadura y su caricatura continuista. Llama tambien a los que se hayan podido beneficiar, en uno u otro momento, de la dictadura y que hoy sienten la necesidad de ponerle fin, a unirse a la oposición democrática con un espíritu de reconciliación nacional para dar el golpe definitivo al franquismo.

Llama a los miembros del Ejército y de las Fuerzas Armadas a rechazar el papel que el regimen quiere hacerles jugar como defensores de una minoría condenada por la historia; a facilitar el tránsito ineluctable hacia la democrácia sin violencias; a ponerse al lado del pueblo, a inaugurar una nueva etapa en las relaciones entre el pueblo y el Ejército como la que se ha abierto en Portugal..

Llama a la Iglesia de Cataluña, a los católicos catalanes, que tan importante contribución vienen dando a la acción por la reconciliación y por las libertades políticas y nacionales, a reforzar su actividad al lado de las fuerzas democráticas.

El Comité Central del P.S.U.C.denúncia el empleo de las armas por la Guardia Civil contra pacífícos manifestantes en Carmona,que han causado un muerto y un herido grave,y las recientes agresiones de los grupos fascistas que pretenden provocar un clima de guerra civil para frenar el movimiento democrático. Estas agresiones muestran claramente quienes son los interesados en provocar violencias en nuestro pais.

El Comité Central del P.S.U.C. llama a todo el pueblo a saludar la constitución de la Junta y a divulgar su programa,a movilizarse en grandes acciones de masas, a preparar y realizar la HUELGA GENERAL, la HUELGA NACIONAL, a luchar decididamente sin dar tregua al franquismo, a crear y multiplicar en todas partes, en el curso de las luchas, centros de poder democrático que arrinconen el poder dictatorial hasta desplazarlo.

El Comité Central del P.S.U.C. llama muy especialmente a todos los comunistas a ponerse al frente de las luchas, multiplicar su iniciativa, su capacidad de dirección política, su audácia y combatividad, su espíritu de sacrificio.

! NI FRANCO NI JUAN CARLOS, NI NINGUN INVENTO CONTINUISTA !

! ADELANTE HACIA LA RUPTURA DEMOCRATICA, HACIA LA LIBERTAD !

El Comité Central del
Partit Socialista Unificat de
Catalunya.

Agosto de 1.974

OTOÑO DE COMBATE CONTRA LA CARESTIA

¿Que el gobierno ha «descongelado» los aumentos salariales? Un poco de seriedad. El gobierno ha anulado el decreto-ley de noviembre de 1973 cuando el grado de «congelación» de aumentos (fijado en un 14 por ciento) estaba siendo descongelado por la temperatura de la acción obrera, por las huelgas que en importantes empresas y ramas industriales impusieron incrementos salariales superiores a los previstos por el decreto. La «congelación» no era, sin embargo, indiferente a los empresarios. Les ha servido para imponer, allí donde no hubo acción obrera, o ésta no alcanzó el vigor y clima solidario preciso, un nivel salarial, unos Convenios, muy por debajo de la descomunal estampida de los precios.

Huelgas como la del textil alicantino, los metalúrgicos y papeleros de Pamplona y Guipúzcoa, la Camocha asturiana y el barcelonés Bajo Llobregat son el auténtico descongelador salarial.

El gobierno ha anulado el decreto «congelador» porque tiene miedo al otoño que se avecina. Parte de la inevitabilidad del durísimo choque reivindicativo y trata de no recibirle de frente. Pretende servirse de dos parachoques. Uno, el de las falsas negociaciones, con no menos falsos representantes obreros. Véase ya como los jerarcas del Sindicato de Banca niegan el derecho de los representantes sindicales electos en las empresas para denunciar el Convenio de la banca privada y preparar la plataforma reivindicativa de los trabajadores. Otro, el de que los aumentos salariales en Convenio deberán tener «los límites establecidos para la repercusión en los precios». De esa forma, el gobierno se reserva la trinchera del arbitraje ministerial, de los laudos y normas de obligado cumplimiento, dictados por el Ministerio de Trabajo «cuando no hay acuerdo entre las partes».



¿Que el gobierno va, al fin, a contener los precios y dominar la inflación, aunque no fuera más que, como dijo un ministro, porque la inflación acaba consumiéndose a sí misma? ¡Ya está bien de historias de ese género! ¿No? Ese gobierno —como todos los que le precedieron— ese régimen, en suma, es un permanente provocador de inflaciones, alzas de precios, carestías. Incapaz de promover y ordenar un desarrollo positivo, fruto del crecimiento de fuerzas productivas equilibradas, ha estimulado permanentemente el desarrollo especulativo, de beneficio máximo e inmediato. ¡Enriqueceos, como sea —ha dicho siempre a los capitalistas—, pero dejadme en el Poder, que para eso os garantizo un orden fascista!

Lo malo —para él y los capitalistas especuladores— es que ese orden se le descompone, se le disgrega. Lo malo para los trabajadores y el desarrollo nacional, moderno, es que aún conserva instrumentos del Poder.

La historia de ese régimen se compone de una sucesión de disposiciones «anti-alcistas», de «controles de precios», de cubileteos con las estadísticas para disimular los auténticos índices de la carestía.

Pero los precios suben, suben... y no paran. ¿Quién puede ya vivir decentemente con las 300/350 pts que hace pocos años reclamaban los trabajadores, sus Comisiones Obreras, y rechazaban rabiosamente gobierno, patronos y verticalistas? Subrayamos decentemente, es decir, sin extenuarse trabajando 12 y 14 horas al día, o aceptando destajos que agotan la vida física y síquica del trabajador cuando apenas ronda los 40 años de edad.

La forma más eficaz y contundente, la única real y duradera, para detener la estampida de los precios, de poner fin a la carestía, es oponerle una movilización de masas sin precedentes, una acción nacional contra la carestía de huelgas, manifestaciones, cierres solidarios de comercios y establecimientos, paralización de actividades profesionales y universitarias. Una acción nacional que por su propia amplitud frene en seco al caballo de la carestía y su jinete —el gobierno— se vea despedido por las orejas.

El gobierno lo sabe. Y por eso tiene miedo. Un miedo concreto. Miedo al otoño. Porque no está en condiciones políticas ni sociales de hacerle frente. Es el gobierno de un régimen que se derrumba, con unas fuerzas materiales —las de represión también— carentes de confianza en su duración. Gobierno sometido a la crítica por todas partes. Y en cuya duración ya no confían ni los que se beneficiaron del ¡Enriqueceos, que yo os aseguro el orden!

Mencionábamos en el segundo párrafo de este comentario la huelga del Bajo Llobregat. Huelga victoriosa en lo reivindicativo. Y en la que, como en Pamplona, se repitió el fenómeno de la solidaridad de la población con los huelguistas; del cierre solidario de parte del comercio y establecimientos. Y eso que era una huelga de clase. La huelga, las huelgas y manifestaciones, la gran acción contra la carestía, es el combate común de cuantos por la carestía nos vemos perjudicados.

El gobierno tiene miedo. Llega el otoño. Un otoño de combate.

---

reclusos muertos), y, de otro, a las amenazas de muerte ya proferidas por los *ultras* con motivo del proceso 1001; al temor de que ciertos grupos pongan en peligro la vida de los presos políticos.

● Por su parte, unos cuarenta demócratas encarcelados en Carabanchel han denunciado las condiciones de trabajo en los llamados « talleres penitenciarios », condiciones de despiadada explotación, de prolongadas jornadas con un salario *mensual* de 900 pesetas. Subrayaban, además, el peligro de unas naves, auténticas ratoneras, sin más que una salida, lo que hace de ellos fatales víctimas de cualquier accidente o incendio.

Así, pues, condiciones de existencia y trabajo, inseguridad ante accidentes e incendios, peligro de sangrientas represalias, inexistencia de un estatuto humano del preso político. Y la gran cuestión de la AMNISTIA GENERAL.

La iniciativa de los presos políticos y sus familiares de poner a la opinión pública al corriente de esas cuestiones, de llamar a todos los sectores concientes del país «*a intensificar la campaña por la Amnistía General que lleva a cabo la Comisión Nacional de Justicia y Paz*», tiene que estimularnos a todos a sostenerles con más decisión que nunca. Durante muchos años hemos sido casi solos los comunistas quienes hemos reclamado la amnistía. Hoy somos muchos más. La recogida de firmas de «Justicia y Paz» es una de las iniciativas más generosas y eficaces de los últimos tiempos. La apoyamos con todas nuestras fuerzas y vemos en ella un concreto testimonio de convivencia, de trabajo por un inmediato futuro humano y cívico en España.



cuando se abuchea a los ministros en asambleas oficiales, seguir el ejemplo de la ribera navarra es ya posible



La subida del gasoil acentuó profundamente el descontento existente entre los hombres del agro. El más afectado de sus sectores ha sido, sin duda, el cerealista en el que perdura el estado de ánimo de protesta por lo exiguo del aumento de precio para el trigo y la cebada. Entre los productores de cítricos continúa la amargura de haber tenido que dejar pudrirse miles de toneladas de fruto en los árboles por los precios de ruina de la pasada campaña. A pesar de ciertos aumentos, no se han satisfecho las demandas de un precio remunerador para los remolacheros (que por ello dejaron un cincuenta por ciento de sus tierras sin sembrar). Muchos cosecheros de frutas las han visto pudrirse (millones de kilos tan sólo en las huertas de Murcia), o las han malvendido por debajo de los costos. Algo similar ha ocurrido con la patata temprana en diversas provincias. Y cuando se produjo la oposición a que nuestra producción entrara en Francia con destino a los países de la C.E.E., el Gobierno español no adoptó medida alguna de protección o compensación. Sin resolver sigue el grave problema de la libertad de exportación del aceite intervenido.

Los productores de leche del Norte, que realizaron la huelga de las entregas, se preparan para una nueva batalla por las 15 pts/litro (se ven obligados a venderla a 9,50). Los ganaderos de Galicia, Gerona y Lérida, como los de otras muchas zonas, protestan por las importaciones de leche. Y como productores de carne denuncian el bajo precio a que se les está pagando (última reunión de las Cámaras de Galicia), y anuncian que si no se les suben los precios y se rebajan los piensos miles de sus pequeñas explotaciones serán arruinadas. Los productores de vino (Rioja, La Mancha, etc.), con el 50 y el 70 por ciento de los caldos sin vender (se les ofrecen precios inferiores a los costos) no pueden pagar los créditos y no saben dónde meterán la próxima cosecha.

Mientras, España continúa fuera de la Comunidad Económica Europea, privada de un régimen que defienda los derechos de nuestra agricultura; se intensifica la importación de lo que podíamos producir en el país con otros precios interiores y otra política agraria (las importaciones costarán este año más de 50.000 millones de pesetas en divisas).

En los últimos tres meses, toda esa situación ha tenido su reflejo en numerosas protestas, reuniones de organismos oficiales sindicales, asambleas (destaca la de los 5.000 olivareros andaluces celebrada en Madrid, sin precedente bajo este régimen por la manera en que fue organizada, la presencia en ella de numerosos terratenientes, los duros ataques a los ministros y sus conclusiones).

El gobierno ha venido haciendo oidos sordos. En agosto se vio obligado a derogar el decreto de noviembre del 73, pero a estas alturas, pese a lo declarado por Mombiedro, esa decisión apenas favorece a los campesinos, ya que no modifica los precios políticos regulados por campaña.

En algunas partes se habla de abandonar la producción, de no vendimiar, de no recoger la aceituna. Si eso se produjese, el único responsable será el gobierno, el régimen. Pero nosotros estimamos que campesinos y ganaderos deben recurrir con preferencia a otros métodos, menos onerosos y más expeditivos, para obligar al poder a tener en cuenta las exigencias del agro: grandes asambleas de protesta, concentraciones, manifestaciones, marchas sobre las capitales con tractores, camiones (y hasta ganado) para exigir se les dé satisfacción.

Es posible cambiar el signo de la política agrario-comercial del gobierno mediante la acción en este otoño. Y a ello debieran orientarse los esfuerzos de campesinos y ganaderos, ayudados por Comisiones Obreras, por la intelectualidad rural, por los sacerdotes progresistas, por los técnicos de los servicios del Ministerio de Agricultura. Por todos los que se preocupan de defender los intereses agrarios. Y en primer lugar por los comunistas.

En la actual situación política, plantearse seguir el ejemplo de la ribera Navarra, o los que dan los agricultores de Francia y otros países de la C.E.E., no es ninguna aventura. Está dentro de lo posible. Ese debiera ser el camino.

S. A.

(agosto 1974)

(viene de la pág. 8)

PANORAMA INTERNACIONAL

política audaz del nuevo Portugal de descolonización, de acuerdo con los movimientos revolucionarios de liberación nacional, contribuirá sin duda a abrir tales perspectivas.

4 Después de Portugal, el fascismo se ha hundido en Grecia.

Existía cierta concepción, que afectó incluso a determinados círculos de izquierda, según la cual la pervivencia de regímenes fascistas era un hecho marginal, no incompatible con los progresos de la paz y la seguridad. Los hechos están tirando por tierra tal concepción: la realidad es que el imperialismo norteamericano ha utilizado los regímenes fascistas, no sólo para sus bases militares, sino para fomentar en otros países las tendencias más reaccionarias y los grupos neofascistas, para intentar cerrar el paso al avance de las fuerzas democráticas y progresistas.

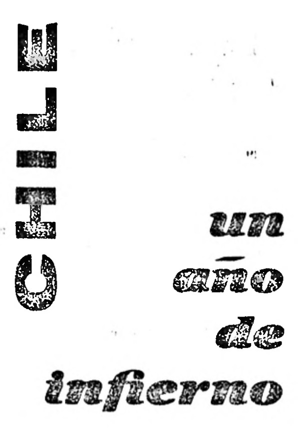
Las condiciones concretas de la caída del fascismo en Grecia han estado determinadas por el fracaso del golpe en Chipre, lo que provocó una división en el ejército, con la desmoralización y derrota de sus elementos ultras. En el actual gobierno Caramanlis sigue predominando la derecha; y es sintomático que, incluso en ese marco político, Grecia se haya retirado del sistema militar de la OTAN, como respuesta a la actitud de EE.UU. en Chipre. El proceso de democratización sigue avanzando y consolidándose, con una presencia cada vez más fuerte y dinámica del movimiento popular.

Aunque el cambio en Grecia se ha realizado de forma menos radical que en Portugal, se ha evidenciado también la debilidad del aparato político y estatal fascista, la casi inexistencia de personas o grupos dispuestos a defenderle; la putrefacción interna estaba muy avanzada y el viejo régimen ha podido ser eliminado, al surgir una coyuntura favorable, con relativa facilidad.

Los hechos de Grecia colocan en un primer plano ante la opinión democrática europea, en su sentido más amplio, la necesidad de reforzar la solidaridad con el pueblo español en su lucha por acabar con la dictadura fascista.

Una Europa sin fascismo significará un cambio muy serio en la correlación de fuerzas; unas condiciones mucho más favorables, en esta etapa de profunda crisis económica, social y política, para presentar, frente a la Europa de los monopolios, la perspectiva de la Europa de los pueblos y de los trabajadores. Para marchar hacia su realización.

M. AZCARATE.



NATURALMENTE, no hay estadísticas. Pero los datos que han trascendido son tan significativos como horribles.

¿Número de asesinados por la Junta? Ultimamente se ha dado la cifra de treinta y tantos mil. Probablemente no podrá precisarse nunca. Como sucede con las víctimas de la represión franquista durante e inmediatamente después de la guerra. ¿Cuántos chilenos han caído en esas ejecuciones masivas, sin procesos, sin listas?...

¿Presos? Ocurre algo parecido. Desde los días de aquel estadio trágico, desde aquellas masas de detenidos en todas las ciudades chilenas, parece que el número ha fluctuado bastante, según los períodos, aunque manteniéndose siempre a un nivel dramático. Ha habido momentos en que los presos se calculaban en sesenta y tantos mil. La última estimación dada en agosto, en una octavilla de Unidad Popular, es de más de 30.000.

Percibiendo el crecimiento de la hostilidad hacia ella, la Junta ha incrementado la represión en las últimas semanas. Sólo en un día —el 10 de agosto —y el dato lo proporciona la Agencia oficiosa chilena «Orbo»— han sido detenidas 1.688 personas. En el arsenal militar de Santiago ha sido torturado hasta la muerte el dirigente comunista Alfonso Carreño y se teme que con él hayan sido asesinados otros dirigentes de U.P. que compartían su celda. Otro dirigentes comunista, Daniel Vergara, ex subsecretario del Interior, se encuentra en gravísimo estado a consecuencia de los tormentos. En la valerosa descripción del horror de la isla Dawson hecha por el camarada Corvalán a una comisión de la O.E.A. se afirma con toda lucidez: **«La Junta quiere exterminarnos moral y físicamente».**

A ejecuciones, encarcelamientos y torturas se añade otra forma de represión: los despidos por represalia política. Suma de todo ello: no hay familia de la clase obrera o de las capas democráticas chilenas que no haya sufrido, de una forma o de otra, la represión.

¿Será necesario añadir a estos datos el de que todas las libertades y derechos humanos han sido barridos? No sólo todos los Partidos democráticos han sido declarados ilegales, sino también los sindicatos. Igual ocurre con la Prensa. Es el fascismo.

LA Junta se presentó prodigando promesas de mejoras economicas. ¿Qué ha sucedido? La mayoría de los precios han subido en más de un 200%. Con fuerte tendencia a la aceleración. Sólo en los siete primeros meses de 1974 el alza ha sido de 173%. Oficialmente, que en la práctica es mucho mayor. Ya en mayo pasado, el precio de un kilo de pan había saltado a 240 pesos y el del litro de aceite a 1140. ¡Y el salario mínimo es de 18.000 pesos mensuales! Los reajustes de salarios no guardan la menor proporción con la astronómica subida de precios.

Los despidos represivos y la degradación económica han dejado sin trabajo al 15% de los trabajadores chilenos. Y a principios del verano nos encontrábamos con esta cifra: ¡más de medio millón de parados! Jamás, desde hace muchos decenios, el pueblo chileno había conocido miseria como la que actualmente sufre.

Regresión en todo. De hecho, la reforma agraria ha sido anulada. Se



devuelven las tierras a los antiguos latifundistas. Y a los monopolios, las grandes empresas nacionalizadas por el Gobierno de U.P. Ahora, la Junta «estudia» la devolución al sector privado de las bancos nacionalizados. Al mismo tiempo, entrega, paso a paso, el control de la economía nacional a los monopolios extranjeros. De nuevo se deja el campo libre a sus inversiones con todos los privilegios y garantías que deseen.

Resultado de la política económica de la Junta es la crisis del comercio detallista y la de las pequeñas y medianas empresas, que afecta muy gravemente a la industria del cuero y del calzado, al transporte privado, a las industrias alimenticia, del vestido, del mueble...

En lo cultural, registremos tan sólo estos datos: expulsión de las Universidades de más de 20.000 estudiantes y de centenares y centenares de profesores. Buen número de ellos, y de escritores y artistas, se han visto obligados a emprender el camino de la emigración. Ninguna libertad de creación ni de edición.

He aquí, muy someramente resumidos, algunos de los frutos del golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, dado por los monopolios y los latifundistas chilenos con la ayuda y bajo la dirección del imperialismo yanqui. Nixon ha sido sancionado por delitos repugnantes, aunque menores. Sus otros crímenes —los grandes— siguen impunes: Vietnam, Chile...

PINOCHET —ese émulo de Franco— y su segundo Leigh gritan, un día sí y otro no, que jamás volverá a Chile un Gobierno democrático. Diríase que repitiéndolo quieren espantar su miedo al porvenir. Pues una de las carácterísticas más visibles del Chile actual es que en un solo año la dictadura ha conseguido ser repudiada por la inmensa mayoría del país, ya que ésta se ve afectada por la situación que la Junta ha creado.

Los Partidos integrantes de Unidad Popular siguen unidos, se orientan, como han hecho constar en su llamamiento conjunto del 1º de Mayo, a consolidar y profundizar la unidad de las fuerzas democráticas, progresistas y revolucionarias y llaman a todo el pueblo a formar un gran Frente Antifascista. Para luchar por la recuperación de las libertades y derechos democráticos, por la defensa del nivel de vida y de las riquezas nacionales, por la independencia nacional. Para derribar a la dictadura e instaurar una democracia renovada.

«La vieja institucionalidad —se afirma en el documento citado— demostró ser incapaz de defenderse con éxito de la agresión fascista y canalizar adecuadamente la voluntad de la inmensa mayoría del país que exigía profundas transformaciones sociales. Por ello, de la lucha antifascista debe surgir un nuevo Estado».

Las fuerzas de U.P. expresan su aspiración a que la Democracia Cristiana —sectores importantes de la cual manifiestan ya su descontento— se integre en el Frente Antifascista. Igualmente aconsejan combinar la máxima energía en la denuncia de los Pinochet y de los militares que le sostienen con la mayor amplitud para facilitar que las Fuerzas Armadas retornen a sus tradiciones democráticas, para que el pueblo encuentre en ellas aliados.

En el documento se señala que hoy no es posible determinar el carácter final que tomará la lucha por el derrocamiento de la dictadura, que las formas de acción **«deben determinarse teniendo en cuenta la necesidad de unir a todas las fuerzas democráticas, el nivel de conciencia alcanzado en cada momento por las masas, la correlación real de fuerzas y la necesidad de que cada acción mejore esa correlación en favor del pueblo».**

Como puede verse, las fuerzas democráticas y revolucionarias del pueblo chileno no han sido exterminadas. ¡Venceremos! nos dicen. A todos los pueblos y al nuestro muy particularmente corresponde e interesa contribuir a esa nueva victoria sobre el fascismo con una solidaridad redoblada.

J. IZCARAY.

PANORAMA INTERNACIONAL

por M. AZCARATE

hacia nuevos avances en la lucha antiimperialista y antifascista

1 El ritmo de la vida internacional se acelera. Hemos asistido en las últimas semanas a acontecimientos, cuya trascendencia concreta es aún difícil medir, pero que indican, sin duda, un cambio profundo en la correlación de fuerzas, un viraje en la escena europea y mundial. Indiquemos sucintamente algunos de ellos:

La eliminación de Nixon de la presidencia de EE.UU., por las circunstancias en que se ha producido, es un hecho sin precedente en la historia de ese país, hoy la mayor potencia del mundo. Es la demostración más evidente del grado alcanzado por la crisis interna del sistema imperialista norteamericano. Nixon y su equipo han aparecido públicamente como vulgares delincuentes, ladrones o falsificadores. Las costumbres imperantes en la Casa Blanca eran, hasta en el lenguaje, las de una banda de gangsters. Nunca una podredumbre tal se había instalado en las cumbres del Estado norteamericano. El que, además, Nixon haya fracasado en sus intentos por disimular o esconder sus delitos; el que éstos hayan salido a la luz y que dieciséis colaboradores íntimos del ex-presidente estén condenados y encarcelados etc., pone de relieve (independientemente de la labor valiente y eficaz de determinados periódicos) la agudeza de las contradicciones internas que corroen a los grupos dirigentes de EE.UU. Hoy, la «democracia» americana ofrece un ejemplo de negación total de las más elementales normas democráticas: Ford, el actual presidente, con los enormes poderes de que dispone, es presidente exclusivamente porque ha sido designado por el desprestigiado Nixon, sin ninguna intervención de los electores.

Además de una situación económica preocupante (inflación incontenible, crecimiento del paro, déficit de la balanza exterior calculado para este año en unos 5 mil millones de dólares etc.) los EE.UU. sufren hoy una crisis política y moral como sólo se da en el ocaso de una civilización.

La eliminación de Nixon tiene, en el plano internacional, un alcance aún mayor que en el interior. Es cierto que, en su período de presidencia, el imperialismo norteamericano ha tenido que aceptar pasos hacia la distensión, como consecuencia sobre todo de la fuerza del socialismo, de la presión de los pueblos, de la nueva situación existente en el mundo. Pero, como escribe NHAN DAN, órgano del Partido de los Trabajadores del Vietnam, con la dimisión de Nixon termina en la ignominia la carrera política **«de uno de los presidentes de Estados Unidos más belicoso, más reaccionario y más hipócrita»**. Entre los factores decisivos del hundimiento de Nixon está el fracaso de su política de guerra, de criminales bombardeos contra los pueblos del Vietnam, Laos y Camboya. Como reiteradamente ha subrayado nuestro Partido, el heroísmo, las victorias de los patriotas vietnamitas, tienen una trascendencia histórica; han profundizado la crisis del imperialismo a escala mundial, y dentro incluso de los Estados Unidos.

La eliminación de Nixon refleja el fracaso de la llamada «dotrina Nixon», enfilada a reforzar las ingerencias y la dominación de los EE.UU. en diversas regiones, su papel de «gendarme mundial» de la reacción. Entramos pues en un período en que los pueblos pueden infligir nuevas derrotas al imperialismo en crisis.

2 En Chipre ha estallado una guerra entre dos países pertenecientes al Pacto Atlántico. El origen de esa guerra fue el intento de golpe de Estado de los fascistas griegos estimulados por EE.UU. El imperialismo yanqui quería destruir la República de Chipre, país neutral, factor de paz y estabilidad en el Mediterraneo Oriental; y dar, a la vez, una baza a los coroneles griegos cuyo régimen fascista se desmoronaba.

Ese plan fracasó. Los hechos de Chipre han demostrado, una vez más, el carácter agresivo de la política imperialista, que ha causado ya miles de muertos y heridos, y sufrimientos sin nombre para cientos de miles de personas. Pero ha demostrado, a la vez, las limitaciones del imperialismo, que ya no puede imponer «su ley» a su antojo; que hace de aprendiz de brujo y pone en marcha factores que luego se le escapan de las manos.

Actualmente el ejército turco ocupa el Norte de Chipre y pretende imponer un reparto de la isla. Cuenta con el apoyo de EE.UU. Pero tal actitud viola de la forma más descarada los Tratados existentes, los principios y decisiones de la O.N.U., el Derecho internacional.

El problema chipriota exige una solución de paz, que ponga fin a la presencia de ejércitos extranjeros, que se base en el respeto de la soberanía y de la voluntad libre de su población (respetando, claro está, su doble composición nacional, griega y turca).

A la vez, los hechos de Chipre reflejan que la crisis de la OTAN alcanza mayor hondura; y plantean con agudeza, y sobre todo para Europa y el Mediterráneo, un problema más general y profundo: ¿A dónde conduce la permanencia de un «Pacto Atlántico», creado en principio para garantizar la seguridad de sus miembros, pero que, manejado por EE.UU., deviene factor de guerras incluso entre los propios Estados pertenecientes a él? Está claro que la seguridad del Mediterráneo no puede descansar ni en el Pacto Atlántico ni en un pretendido «equilibrio» de pactos militares contrapuestos. Exige otra cosa: un verdadero sistema de seguridad que supere esas fórmulas anacrónicas y peligrosas, una seguridad basada en la independencia de los países, sin subordinación a EE.UU.; sin hegemonismos. Es muy probable que las tendencias orientadas en ese sentido cobren ahora mayor fuerza en la vida política de nuestro continente.

3 El reconocimiento de la independencia de Guinea Bissao, cuyo ingreso en la ONU se producirá en fecha muy próxima, representa un paso decisivo en el proceso de liquidación del colonialismo portugués. Es evidente que ese paso será seguido de otros. El nuevo Gobierno portugués ha demostrado que en su seno, y venciendo resistencias que se manifiestan incluso en personalidades de primera fila, predominan cada vez más las corrientes consecuentemente democráticas y anticolonialistas. Esto tiene un enorme valor para Portugal mismo, para la consolidación de la democracia, para la causa antifascista.

Pero aquí corresponde subrayar otra vertiente del problema, que tiene un alcance para el conjunto de nuestro continente: la aportación que esta política portuguesa puede representar para una de las necesidades apremiantes que tiene hoy Europa Occidental: establecer sobre nuevas bases sus relaciones con el Tercer Mundo, con los países ayer colonizados.

Es éste uno de los terrenos en que las empresas multinacionales y los círculos gubernamentales más dispuestos a aceptar la hipoteca yanqui se enfrentan con las fuerzas antiimperialistas, con los pueblos, incluso con sectores burgueses más realistas que no quieren una construcción europea supeditada a los intereses de EE.UU.

Cuando estalló la crisis del petróleo, surgieron iniciativas en el sentido de buscar una nueva relación de nuestro continente con el Tercer Mundo. Los EE.UU. hicieron todo para que abortasen, y en gran parte lo han logrado. Pero el problema sigue en pie, pues se ha acabado para siempre la posibilidad para Europa de basar su desarrollo en el expolio a bajo precio de las materias primas. El movimiento de los países del Tercer Mundo por asegurar su plena soberanía y dominio sobre sus riquezas naturales es una de las grandes corrientes históricas de nuestra época.

En la medida en que se afirmen en la política europea las tendencias antiimperialistas, democráticas, se crearán posibilidades mucho mayores para desarrollar un nuevo tipo de relaciones, mutuamente ventajosas, con los países del Tercer Mundo; para quebrar el control que hoy ejercen las **«multinacionales»** sobre ramas claves del comercio mundial. El ejemplo de una

(Sigue en la página 6.)